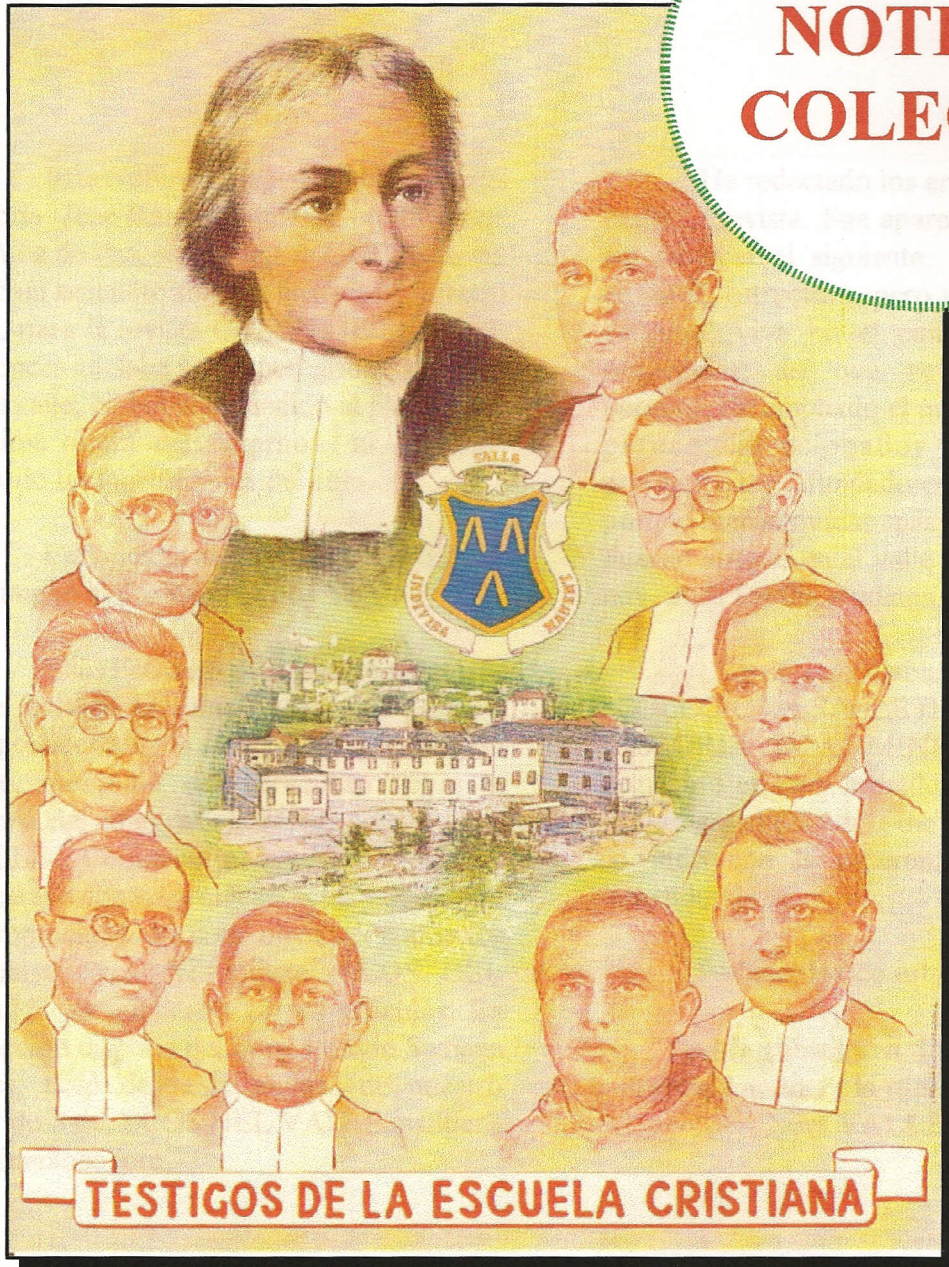


Colegio Nuestra Señora de Covadonga - Isabel La Católica.

Turón

**NOTICIA
COLEGIAL**



*“A los que siguen luchando con esperanza, entre la
niebla y oscuridad del VALLE”*

H. Pedro Ozalla Fuente

Presentación

Esta Noticia Colegial también tuvo su historia. José Ramón Santana, coordinador de Aula de Paz, asociada a la UNESCO, me pidió un articulito sobre la historia de nuestro cole, para la revista CAMÍN DE MIERES. Entonces iniciaba yo mi peregrinaje docente en el valle. Ni había ascendido al pico Polio, máxima altura del entorno, ni ojeado-hojeado las curiosidades del cole.

La solicitud de CAMÍN DE MIERES la cumplió el profesor Carlos Vega.

Elías Fernández, exalumno, profesor en el colegio El Pilar de Pola de Lena, y vicepresidente de la Asociación Mejoras del Valle, me pidió otro articulito sobre la historia del cole, para la revista ECOS DEL VALLE. Comencé nuevas lecturas. He disfrutado con las crónicas, actas y diarios de la comunidad y con otros documentos administrativos del colegio. ECOS DEL VALLE ha publicado cuatro artículos. La redacción dispone del quinto desde Semana Santa, pero desde la muerte de nuestro querido Sabi, ECOS DEL VALLE mantiene su silencioso luto.

He redactado los artículos según los pedía la revista. Fue apareciendo cada uno sin conocer el siguiente. Ahora pretendía altear su estructura, pero estos días finales de julio, vivo en el embarcadero de las despedidas; así que he cambiado muy poquito. He ampliado el primero porque me parece aleccionador conocer los protagonistas fundadores, sobre todo, porque fueron mucho más que empresarios. Fueron amigos en el valle y, como decimos hoy, de la familia lasaliana.

No sé que diablo inspiró el título "COLEGIO LA SALLE DE TURÓN, UNA HISTORIA INTERMINABLE". Pensaba cambiarlo en cada artículo, pero no sé que suplo angelical me movía para seguir soñando con la esperanza en época de incertidumbres.

Por eso dedico esta Noticia Colegial

**“ a los que siguen luchando con
esperanza, entre la niebla y oscuridad
del VALLE”.**

CAPÍTULO PRIMERO: SE ABRE LA ESPERANZA

“LA SALLE” procede de Juan Bautista de La Salle. Juan Bautista nació en Reims, Francia, en 1651. Su padre era magistrado y consejero del rey Luis XIV. Juan Bautista, sacerdote, canónigo, Maestro en Artes, Doctor en Teología, nunca pensó en dedicarse a las escuelas. Pero un maestro, Adrián Niel, le pide ayuda porque Juan Bautista era bueno y rico. Ese fue el principio de esta historia interminable. De acontecimiento en acontecimiento, Juan Bautista fue dejándose envolver en el mundo educativo porque “los hijos de los artesanos, de los campesinos y de los pobres estaban abandonados”. Estaba empezando una auténtica y eficaz revolución escolar. Para alcanzarlo, Juan Bautista funda el Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas.

Para 1878 los Hermanos franceses habían recibido más de veinte invitaciones de todos los rincones de España. Los superiores atienden la insistencia de doña Ernestina Manuel de Villena¹. El 25 de febrero de 1878 llegan los primeros Hermanos franceses con la recomendación del Superior de hacerse totalmente españoles. Los Hermanos continuamos hasta hoy, en el Asilo del Sagrado Corazón de Madrid, la obra de doña Ernestina.

1

Ernestina, hija de diplomático, conoció la vida aristocrática. Pronto vivió para los más desfavorecidos. Su proceso de beatificación, después de interrumpirlo, se ha iniciado de nuevo. En el 2000 se publicó “La santa de Galdós. Ernestina Manuel de Villena (1830-1889). Un personaje histórico de Fortunata y Jacinta. Pedro Miguel Lamet. Ed. Trotta.

En 1891 dos Hermanos franceses ocupan el monasterio de Bujedo, Burgos, e iniciaron su restauración. Bujedo es hoy un amplio monasterio, una casa de espiritualidad y una hospedería con instalaciones confortables. Sigue siendo lugar de referencia para todos los Hermanos españoles, pero es, sobre todo, la CASA de esta Provincia Lasaliana que comprende Portugal, Galicia, Asturias, Cantabria y Castilla y León. A ella acude toda la familia lasaliana: alumnos, exalumnos, padres, profesores, amigos y Hermanos para celebrar los acontecimientos más importantes, para contagiarnos nuestros ideales en los encuentros de Navidad, Semana Santa y en los campamentos, colonias y reuniones formativas del verano.

Muy pronto llegan los Hermanos a ASTURIAS. El 11 de septiembre de 1900 comienzan en Llanes, 1900-1967, dispuestos, dice un historiador, a hacerse asturianos. La historia interminable sigue en La Felguera 1902, Mieres, 1904-1972, Avilés, 1904-1914, Gijón-San Ramón, 1904-1914, Bustiello, 1906-1965, Colunga, 1908-1948, Gijón-San Eutiquio 1910, TURÓN, 1919, Caborana, 1922-1970, Ujo, 1922, Ciaño, 1941, Carbayín, 1946-1969, la filial de la Felguera, 1967-1976, Gijón-Ave María, 1965-1976, Gijón-Roces, 1967-1972, el instituto de Turón 1967-1977.

En TURÓN, don Eduardo Merello y don Rafael del Riego, ingenieros de Hulleras del Turón, confían a los Hermanos la escuela Ntra. Sra. de Covadonga, construida en el curso 1917-1918. El 7 de enero de 1919

cuatro Hermanos comienzan su labor educativa en Turón. En las cláusulas del contrato queda muy claro que el objetivo es fomentar la educación de los niños inspirada en la religión católica. De los niños de Turón y especialmente de los hijos de los empleados en Hulleras del Turón. Educación gratuita para todos los alumnos. También se garantiza a los Hermanos la posibilidad de vivir según el espíritu de su Instituto y de animar la escuela según sus principios educativos.

Copiamos las once cláusulas del contrato porque a lo dicho anteriormente, añaden pormenores educativos y administrativos interesantes:

1ª. La Sociedad Hullera del Turón con el fin de beneficiar a los niños del pueblo de Turón y especialmente a los de sus obreros y empleados, funda y dota una escuela de primera enseñanza completa.

2ª. Su objeto es fomentar la instrucción y cultura de los niños basadas en los principios de la religión católica; por eso la Sociedad Hullera del Turón encomienda la dirección de la escuela a los Hermanos de las Escuelas Cristianas, que serán en número de cinco, conviene a saber, cuatro profesores y un Director. Habrá además un criado al servicio manual de la casa.

3ª. La Sociedad entregará a los Hermanos, antes de que tomen posesión de la casa, la cantidad de 1.500 pesetas por cada uno en concepto de gastos de instalación. Viaje, ropa, mobiliario, biblioteca y demás, quedando todo ello propiedad de los Hermanos. Entregará así mismo 300 pesetas para ajuar del criado.

4ª. Dará una asignación mensual de 125 pesetas a cada Hermano y 75 para el criado así como el carbón, agua y luz.

5ª. Para el suministro gratuito de los enseres de clase a los niños, se deben contar como término medio unas 5 pesetas por alumno y por curso.

6ª. La admisión de los niños está reservada a la Sociedad Hullera del Turón o a la persona que designe. Se hará constar por medio de un papeleta debidamente firmada que se entregará al efecto.

7ª. El Hermano Director tendrá derecho absoluto de expulsar a los alumnos que su conducta lo merezcan.

8ª. Corre por cuenta de la Sociedad Hullera del Turón proporcionar y conservar los edificios para la habitación de los maestros y de los alumnos así como el material de enseñanza y el mobiliario escolar. Estos gastos no estarán comprendidos en las cantidades arriba mencionadas.

9ª. Con el fin de que los Hermanos puedan conservar el espíritu de su estado y la uniformidad en su enseñanza, deben disfrutar de entera libertad para observar las Reglas del Instituto, tanto las que conciernen al interior de la Comunidad como las que se refieren a la dirección de las clases y sistema "Simultáneo-mutuo" expuesto en el libro llamado Guía de las Escuelas Cristianas.

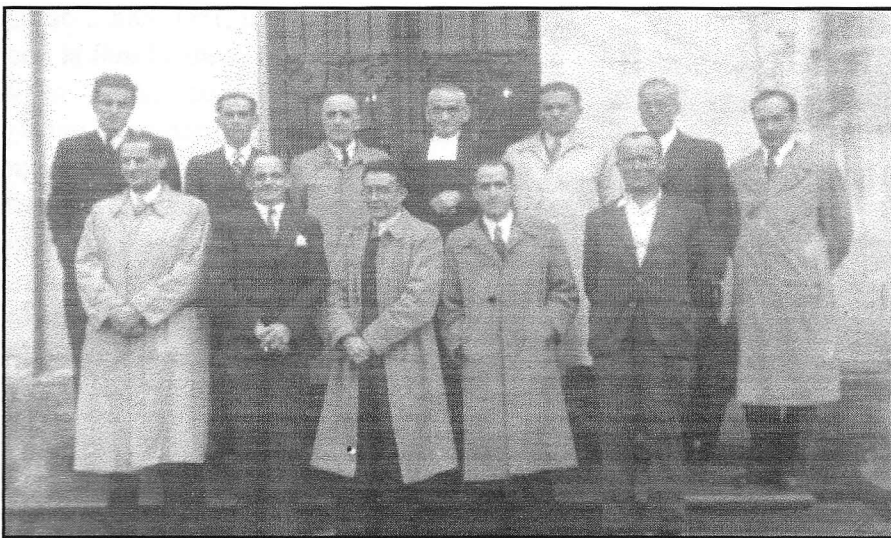
10ª. El Superior General tendrá la facultad de trasladar a los Hermanos cuando lo juzgue conveniente. Del mismo modo podrá retirar a los Hermanos si llegase el caso de que no disfrutasen de la libertad mencionada en el artículo anterior.

11ª. Si por un motivo cualquiera, los Hermanos tuvieren que abandonar la dirección de la escuela, ambas partes toman la obligación de avisar a la otra con seis meses de antelación, y la Sociedad Hullera del Turón les abonará a cada uno 300 pesetas

como indemnización por gastos de cambio de casa, viaje, etc.

El edificio consta de dos plantas. Cuatro clases en la planta baja entre el jardín y los dos patios. En la planta superior, la vivienda de los Hermanos, el oratorio y la sala de estudio.

Empiezan con cien alumnos. A las pocas semanas son ya doscientos cincuenta. Cada año exceden las solicitudes a las



El primer director del Colegio, H. Román, acompañado de exalumnos y empleados de Hulleras de Turón. A su derecha, el director, D. Francisco Brena.

posibilidades de la escuela. Los Hermanos siguen la tradición educativa de su Instituto: cuidan los recreo y los deportes. El patio es una necesidad vital en la pedagogía lasaliana. Mantienen una relación amistosa con las familias. Combinan hábilmente orden, disciplina y cariño. El trabajo es ordenado y exigente desde el lunes hasta el sábado por la tarde. Sólo quedaban libres el domingo y la tarde del jueves. Esos días los aprovechan para competiciones deportivas, paseos, para los mayorcitos hasta el pico Polio. Atienden esos días a las asociaciones religiosas: Congregación del Niño Jesús y Juventudes Católicas.

El pueblo en general nota cada año más la influencia bienhechora de la escuela. Aprecian el aprovechamiento académico y sienten la educación general. Un testigo de la época recordaba : “Hace diez años, dice la gente, no se podía vivir en Turón y hoy vivimos tranquilos con los demás pueblos”

*******Recuerdo cariñoso y agradecido a los fundadores del Colegio.***

D. Rafael del Riego.

“El más alto representante del patrón minero en el valle y uno de los grandes olvidados de la Historia”. (Eduardo García)

Nació en Madrid 1887. En esa capital estudió Ingeniería de minas. Con su mujer, María Sainz de Baranda, formaron un matrimonio aristocrático. Él, descendiente del general asturiano

Riego. Ella, de familia de la alta burguesía y con un abuelo que había sido gobernador de Filipinas. Formaron una familia ejemplar con cuatro hijos y cuatro hijas. María murió en 1958, a los sesenta y cuatro años. Tenía cuarenta cuando quedó viuda. No se volvió a casar.

En 1915 llegó a Hulleras del Turón con responsabilidades directivas. En 1921 le nombraron director porque Eduardo Merello ascendió a gerente de Altos Hornos de Vizcaya. D. Rafael mantuvo en la empresa una política de mejoras: promovió viviendas y escuelas para los trabajadores, un economato, una clínica, colaboró con

actividades del Ateneo Obrero, del Club Deportivo Turón y de la Cruz Roja. Promocionó actos culturales y hasta cedió el patio de su casa para el estreno, en noviembre de 1927, de la Banda Filarmónica Turonesa. Alfonso XIII le concedió la Medalla del Trabajo.

El triste acontecimiento de su muerte lo conocen mejor nuestros lectores por ser semejante al de los Hermanos mártires.

Mi permanencia en Madrid durante el curso 2000-2001, me facilitó la convivencia con la familia de su hija Isabel. Al oír Turón y la Salle, despertaron sus emociones: ¿Cuándo vamos buscarle? El treinta de mayo mantuve una prolongada convivencia con su familia. Isabel tenía nueve años cuando martirizaron a su padre. Sus recuerdos infantiles están desdibujados. Los recuperamos entre fotos y cuadros familiares. Cuando murió su padre, sus hijos tenían 19, 17, 15, 14, 12, 9, 6 y 5 años. Todos, menos Isabel, porque permaneció con unos tíos en Hendaya, padecieron los horrores de la Guerra Civil. Su madre permaneció siete meses en la cárcel.

Isabel, muy serena, pero se enternece con el recuerdo de sus padres: eran una familia feliz.

A su padre, entregado profesional y cristianamente, durante veinte años a los intereses de Turón, le recuerda hasta cuando volvía de la mina todo negro, y negra quedaba el agua después de asearse.

Su amor y dominio de la lengua francesa, le movía a que en navidad le felicitaran con versos en francés. Y, dice Isabel que su recitación infantil era la preferida por su padre. Lamenta Isabel que, en medio de tan numerosas beatificaciones y canonizaciones de seculares, no hayan

incluido a su padre. Ya dijimos que es un gran olvidado de la historia. Cuando caminaba hacia el martirio gritó: ¡Que me juzgue el pueblo de Turón! Los que le conocieron le siguen juzgando y manifestando su cariño: ¡Era un gran señor y un gran bienhechor del pueblo!, seguimos oyendo en este valle. Desde 1937, la calle principal de Turón es la calle de Rafael del Riego.

El recuerdo de **Dn. Eduardo Merello** no es tan intenso en Turón. Quizá porque muy pronto fue Director Gerente de Altos Hornos de Vizcaya.

Dn. Eduardo recibió invitación en 1969, para celebrar las Bodas de Oro del Colegio. A sus ochenta y cuatro años, con una débil salud física y mental, estuvo empeñado en acudir a Turón, contraviniendo la opinión de sus hijos y de los médicos. Desistió después de tener preparado el viaje. Su hijo Jaime envió al colegio una carta muy larga para explicar todo ese proceso. De ella recogemos los siguientes fragmentos, tan expresivos de la personalidad del fundador del Colegio.

Comenzó a trabajar como ingeniero de minas en Cerromuniano Copper Mining Company (Córdoba). Hizo tal labor socio-religiosa, que consiguió que se bautizaran y casaran todos los que no habían recibido estos dos sacramentos y erigió un templo...Recibía algunas cartas con su nombre y detrás la palabra "párroco".

De allí pasó a Hulleras del Turón. De lo que hizo en Turón, Vds. lo saben también como yo, pero en una carta, firmada por Dn. Belarmino Tomás y Dn. Teodomino Menéndez...expresan su admiración por la recta intención, honradez y neutralidad con que siempre procedió en asuntos laborales.

Aceptó el cargo de Director Gerente de A.H.V. porque nadie lo deseaba ocupar y porque suponía poseer todas las papeletas en una rifa de tiros. Aquí vino con el empuje, la honradez y la valentía que le han caracterizado siempre. Nosotros solíamos decir en broma que nuestro padre tenía siete hijos...y Altos Hornos de Vizcaya y que al que más quería de todos, era A.H.V.

En 1946 fue nombrado Subsecretario de Industria, y trasladó su domicilio a Madrid, en donde reside desde entonces.

Hablando del deterioro mental de su padre, dice: era hombre admirado siempre, hombre honrado en su vida pública, modelo en todos los aspectos, padre bueno y amigo de sus amigos. (Vds. son de los que más él quiere en su vida).

La despedida es aún más emocionante: "Sabemos que nuestro padre les ama a Vds. en lo más profundo de su corazón y a todos los que guarden relación con los años que vivió en Turón".

Hemos tenido la oportunidad de hablar con **algunos exalumnos fundadores o de las primeras promociones.**

Con el **padre Manuel Balbona**, jesuita, mantuve una prolongada conversación en el Colegio La Inmaculada de Gijón. En su última carta del 31 de diciembre de 1999, comentaba con admiración la canonización de los Hermanos mártires de Turón. Murió el 23 de enero de 2000. En otra carta de 1995, recuerda acontecimientos interesantes: Soy antiguo alumno de ese Colegio que me tocó inaugurar... Siempre recordé con cariño a los Hermanos y compañeros del Colegio, sobre todo al Hno. Román, primer Director del Centro, hombre dinámico y de un celo apostólico extraordinario.

La razón de estas líneas es comunicales un dato interesante sobre el campo de fútbol del Deportivo, que quizá desconozcan y en el que aparece el interés que siempre tuvo esa Comunidad de La Salle por la juventud del valle.

Dada la orografía del pueblo, era difícil hallar un terreno apto para un campo de fútbol reglamentario. Por aquel entonces existía un prado al lado de los "talleres Redondo", en el Lago, en el que estaban vertiendo escombros de las minas. Allí jugábamos los chicos. Un día se me ocurrió informar al Hno. Gabriel de aquel terreno. Fue conmigo a verlo y después a hablar al Director de Hulleras, Dn. Rafael del Riego. El resultado fue que a lo pocos días empezamos a quitar los escombros y se hizo el campo que hoy día está muy mejorado. No recuerdo bien las fechas pero, creo, tuvo que ser entre el 24 y 25.

Con el **matrimonio Ardura-Viejo**, Dn. Julio Fernández y Bienvenida Menéndez y su hija Mercedes, charlamos largo y tendido en su domicilio de Oviedo. Recuerdan, de su permanencia en el colegio, sobre todo, el sentido del deber y del esfuerzo que tanto le sirvió para simultanear el trabajo en la mina con sus estudios universitarios y, posteriormente, para ejercer su magisterio con entusiasmo. Entre los muchos recuerdos del colegio, es muy significativo que, entre la valiosa decoración del salón familiar, en lugar destacado, cuelguen los diplomas obtenidos en el colegio La Salle de Turón.

Después de los recuerdos de los fundadores del Colegio, **volvamos a nuestra historia.**

1925. Club Deportivo Turón.

En 1977, Marcelino Díaz Alonso,

“UNO”, publicó Historia del Club Deportivo Turón (1925-1975)- Bodas de Oro. 43 páginas.

“UNO” se consideraba afortunado por disponer, sobre todo, de dos documentos: El Acta de constitución oficial del CLUB y de una carta del Hno. Gabriel, del 24 de julio de 1927.

Nos servimos de las dos documentos para las anotaciones siguientes:

“En Turón, siendo las once horas del día dieciocho de octubre de mil novecientos veinticinco...

Presidente honorífico, don Rafael del Riego; presidente efectivo, Hermano Gabriel.... Le fue otorgado otro voto de gracias a don Rafael del Riego, en prueba de gratitud por su eficaz ayuda al Deportivo.

De la carta del Hno. Gabriel: “Felicitó también de modo especial a don Rafael del Riego, que sabe buscar los tesoros escondidos en las entrañas de la tierra, y levantar el nivel moral de sus trabajadores, porque no ignora que no sólo de pan vive el hombre, sino también de cuanto satisface las ansias de su espíritu y de su corazón” .

En 1933 se recibió de la entidad fundadora la orden de clausura del Colegio “debido a la crisis que la economía de la Empresa está atravesando, dando el plazo para la clausura el uno de agosto”. La medida quedó anulada por la intervención del Hno. Visitador y por la decidida voluntad de don Rafael del Riego.

Al acercarse el 1934 el ambiente se había ido enrareciendo. Se mantenía la satisfacción de las familias por la enseñanza e incluso por la formación religiosa que los

Hermanos ofrecían en el contexto de la educación global. Pero los grupos o las personas politizadas comenzaron a mirar con cierta aversión a los religiosos. El anticlericalismo y las exigencias legales fueron imposibilitando la enseñanza a las instituciones religiosas. Para nada sirvió que los Hermanos cambiaran de ciudad y que acudieran los nuevos como profesores y sin sotana. Abandonaron la denominación de Hermanos y se identificaban con el nombre civil. Todos eran muy jóvenes. Cinco de ellos no habían cumplido treinta años. Marciano contaba 33 y el Director 46 años. Eran desconocidos en el pueblo. Ninguno había permanecido más de un año en Turón.

El curso 1933-34 resultó casi normal. Se entregaron las calificaciones escolares a los aproximadamente 350 alumnos. El Hno. Benito de Jesús matizaba sus intuiciones negativas en una carta dirigida a sus padres. “... los mismos obreros nos quieren mucho y no permitirían que se metiesen con nosotros”.

Las agresivas autoridades morales y políticas del valle advirtieron la fortaleza de los Hermanos y de don Rafael Riego. La escuela era cristiana y ejercía de cristiana. Para las autoridades eso suponía desobediencia civil.

..Era de noche. Las seis y unos inciertos minutos del cuatro de octubre. Los grupos revolucionarios entran violentamente en la escuela. Los Hnos. estaban celebrando la eucaristía. Siguen registrando, atropellando, buscando armas. No encuentran ninguna. Se llevan a los nueve: los ocho Hermanos y el Padre pasionista. Ya están en la Casa del Pueblo. Permanecen cuatro días en la cárcel.

¡Adelante, más adelante! Las víctimas quedaron colocadas así: a su espalda, el

monte y dos largas fosas. Delante, mirando a su colegio, los escopeteros. Así dispuestos, Silverio Castañón dio la orden de fuego. Día nueve de octubre de 1934. En el cementerio también era de noche. Noche cruenta.

El día 14 no entendió los gritos desesperados de don Rafael del Riego. Otro tiro. Al fundador del colegio se lo tragó otra fosa negra. Y también era de noche. Noche cronológica. ¿Pero en cuántas conciencias la noche era oscura y muy negra? El Colegio de don Rafael era ya el cuartel de la Guardia Civil. Y esa noche negra estaba muy iluminado. Deslumbraba en el cementerio.

El 22 de octubre, desde Mieres, el Hno. Provincial informaba al Superior General: “Los Hermanos están aplanadísimos. La Escuela y la Comunidad desaparecerán. Con dificultad querrán quedarse aquí los Hermanos”.

El día treinta del mismo mes, el Hno. Provincial, en una de sus cartas, decía a los Hermanos: “La Empresa Hulleras del Turón siempre se distinguió por su generosidad. Si alguna vez, el Sr. Gerente de la Empresa quiere reanudar la enseñanza tendré el gusto de complacerle”.

¿Por qué el Hno. Provincial había padecido sensación tan distinta y por qué cambiaba tan pronto de opinión?

Porque el pueblo de Turón no debía sentirse culpable y no se sentía culpable. Su simpatía y adhesión a la obra de los Hermanos multiplicaba las manifestaciones de cariño y de amistad.

(Silverio Castañón fue detenido en un pueblo de Santander, el 27 de octubre; trasladado a Oviedo, permaneció cinco días en el Convento de las Adoratrices que funcionaba de prisión.

El 17 de junio de 1935, en medio de una campaña de indulto, se celebraron los consejos de guerra contra los acusados de los fusilamientos de Turón. Se procesaron a 65, entre ellos a Silverio Castañón. Quedó plenamente probado que el Comité Revolucionario condenó a muerte a los oficiales de carabineros, a los civiles de Hulleras del Turón y a los Hermanos.

El 23 de junio, el tribunal falló cuatro penas de muerte (Silverio Castañón, Fermín López, Servando García Palanca y Amador Fernández Llana), 36 de reclusión perpetua, 7 condenas de 12 años y 18 absoluciones.

Las penas de muerte no se ejecutaron.)

La situación laboral de la minas de Turón fue muy complicada. Sólo funcionaban los equipos de mantenimiento. Pero el nuevo director de la Empresa, el ingeniero Francisco Brena y el subdirector, Luis Bertier, que habían estado en la cárcel con los Hermanos, se apresuraron para lograr la pronta rehabilitación del colegio.

La historia interminable del Colegio continuaba, pero no en el mismo edificio, que seguía muy deteriorado y ocupado por la Guardia Civil.

En el barrio de San Andrés, se habilitó una amplia casa, recién construida. Desde el 18 de octubre de 1935, cinco Hermanos y 186 niños comenzaron y terminaron el curso sin especiales incidentes.

¿Qué impresión produjo a la gente la vuelta de los Hnos. a Turón? El cronista nos los cuenta así: Admiración y compasión. No pudieron admitir todas las solicitudes. Mañana y tarde estaba el Hno. Director en la portería oyendo sermones y más sermones.

Todos emitían la misma conclusión: “Por Dios, por lo que Vd. más quiera, admita a mi hijo”.

El estallido bélico del 18 de julio de 1936 interrumpió durante un año la historia interminable.

En octubre de 1937 se recuperó el anterior edificio para actividad escolar. En noviembre estrenaron un curso distinto. El Colegio lo compartían la actividad educativa y la Guardia Civil. El 30 de octubre de 1939, después de difíciles negociaciones, la Guardia Civil abandonaba el Colegio.

El 14 de octubre de 1940, se descubrió en el cementerio la placa con los nombres de los mártires de Turón.

A principios de febrero de 1945, empezaron en Oviedo las declaraciones del **Proceso de beatificación de los Mártires de Turón.**

Las declaraciones de don José Fernández Fernández, párroco de Turón, ocupan cinco folios mecanografiados. De ellas transcribimos sólo lo siguiente:

Los Hermanos eran en todo momento

ejemplo viviente de santidad para los fieles de la parroquia, y de manera especial, cuando los domingos y días festivos acudían con los niños a la misa parroquial, a pesar de los insultos y vejaciones de que con frecuencia, por este motivo, eran objeto.

Hice una visita, en compañía del Hno. Santiago López, Director del Colegio de Mieres, a Silverio Castañón, detenido en la cárcel de Oviedo. Castañón manifestó: “Oyeron la sentencia tranquilamente y fueron con paso firme y sereno hasta el cementerio, sin pronunciar una queja, tanto que yo que soy hombre de temple, me emocioné por su actitud”.

La devoción, su veneración y confianza en los “Mártires de Turón”, como el pueblo fiel los llama, no sólo no disminuye con el tiempo, sino que piden el relato de su vida y martirio, así como estampas, reliquias, etc.

Gaspar Argüelles, testigo presencial, desde la cárcel de Mieres, el tres de abril de 1935, declaró: “Fue obra de unos desalmados, pues el pueblo no hubiera consentido que asesinaran a los maestros de sus hijos, por eso lo hicieron de noche y forzando a los que iban a ejecutarlos”.

CAPÍTULO SEGUNDO: LA ESPERANZA SE FORTALECE

1. Ampliación y restauración del edificio.

Ya dijimos que el colegio comenzó con cuatro clases. En 1932 se terminó un pabellón de 25 x 9 para dos clases, la capilla para todos los alumnos y otra dependencia en la huerta de 35m x 3 para servicio de la casa, lavadero, carbonera, corripa, y cuatro departamentos para gallinas.

El curso 1933-34 no pudo acoger tantas solicitudes. Atiende 370 para seis clases.

En 1937, cuando vuelven de San Andrés, sólo disponen de tres aulas. Los otros locales siguen ocupados por la guardia civil. En 1939 se admiten 180 alumnos más. Funcionan tres clases por la mañana y tres por la tarde.

En 1940 una desgracia propició arreglos y ampliaciones. Fue a las tres de la tarde del 11 de mayo. “Cayó espantosa tormenta de pedrisco” que arrasó la huerta, inundó toda la casa y derrumbó el techo de las clases nuevas. Los Hermanos tardaron quince días para ocupar sus celdas. Acudieron los directores de la Empresa a cuantificar los desperfectos. “No creíamos que fuese tanto”, exclamaron. Observaron los destrozos causados por los asaltos y ocupaciones de 1934-39. En esa visita, por primera vez, los Hermanos presentan a la Empresa el deseo de construir locales para los antiguos alumnos. Desde ese momento aprovechan cualquier ocasión para recordárselo.

En 1950 el Presidente y el Director

de Altos Hornos de Vizcaya visitan el Colegio y aprueban el proyecto del nuevo pabellón y dan orden de mejorar todo el Colegio.

En 1956 el cronista se siente muy entusiasmado: “El Colegio participa ampliamente de las ventajas de las construcciones modernas. El Colegio superó con ventaja a todos los edificios de la localidad y todas las actuales ampliaciones reúnen las mejores condiciones pedagógicas que podríamos esperar.”

El 16 de febrero de 1958 se inauguraron los locales de la Asociación de Antiguos Alumnos. Ocupan toda la planta superior de la capilla. El local está distribuido en cuatro departamentos. a) Salón de juegos menores con veinte veladores para casi cien asientos. b) Bar con todos los adelantos. c) Salón de juegos mayores, con dos magníficos chapolines de 14.000 ptas. cada uno y un gran villar de 17.000 ptas., veladores, accesorios... d) Salón de lectura con todos los adelantos. Un barman atiende a todos los servicios. Desde las once de la mañana a las once de la tarde está abierto. Una escalera discreta pone en comunicación la capilla con los locales de los antiguos alumnos por si alguno desea hacer una visita, lo cual no es raro.”

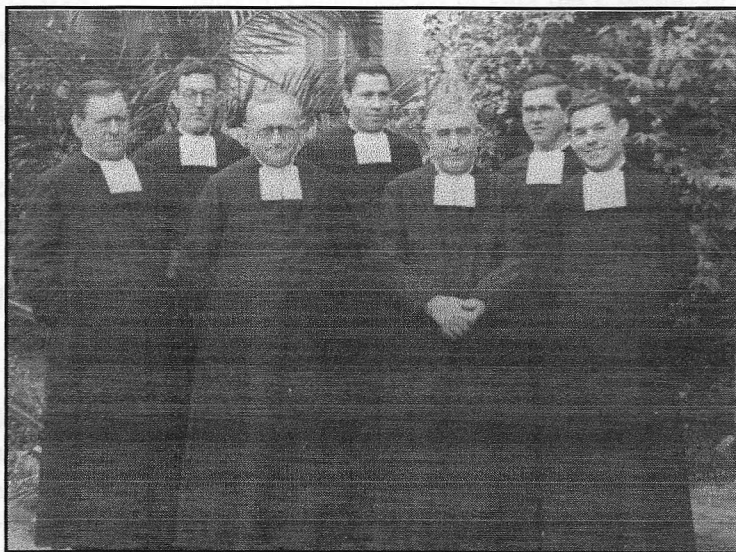
En 1959 el Colegio tenía ya la estructura externa actual.

2. Actividad académica. Después de la Guerra Civil y el nacimiento de un régimen totalitario-autoritario, cambiaron

muchas cosas en España. Tres leyes articulan la educación de los españoles en los años cuarenta y cincuenta: la de Sainz Rodríguez (1938), la de Primaria (1945) y la ley del ministro Ruiz-Giménez en 1953. La educación secundaria fue el eje fundamental del sistema. El Estado concede entera libertad educativa a la Iglesia en cuanto a la educación. Los colegios de religiosos gozaban de autonomía pero no de subvenciones. La Iglesia, transmitiendo la fe y a la vez una formación cultural, cumplió un gran servicio al pueblo español, pero se privó del necesario distanciamiento del Estado para ejercer su irrenunciable función de "denuncia profética". Los obispos no deseaban que las aulas se llenasen de contenidos falangistas. Por eso, la ley de Ruiz-Giménez supuso, a pesar de la persistencia de los valores ideológicos, una disminución de la exaltación patriótica con el mantenimiento de la confesionalidad de la enseñanza. Lo cierto es que la ley del cincuenta y tres favoreció la generalización de la educación hasta los catorce años. Era el inicio de la gran expansión escolar, propiciada por la nueva coyuntura económica. En cuanto a la ideología pedagógica, estos años son poco fecundos por la guerra mundial. Habrá que esperar la paz para que la psicología y la pedagogía alcancen la categoría de facultades universitarias.

Manual López González (Lito) dice que, aparte de las escuelas municipales, nacionales y de Centros Obreros, Hulleras del Turón realizó un gran esfuerzo educativo para los hijos de los trabajadores. En 1933 sostenía una veintena de grupos escolares en los pueblos más importantes. Como buque-insignia se encuentra el Colegio La Salle.

En esas circunstancias hay que situar esta historia interminable. Y lo primero que nos llama la atención es la numerosa afluencia de alumnos, la imposibilidad de admitir a todos y las excelentes relaciones del Colegio con las autoridades académicas, civiles y eclesiásticas, y sobre todo con la Empresa



Curso 1953-54. La Comunidad de Hermanos. Eran buenos religiosos y excelentes educadores. Vivían con ejemplar austeridad de su salario y de la generosidad del pueblo.

Los Directores de la Empresa acuden al Colegio para celebrar todos los acontecimientos: inauguración y clausura del curso con nombramiento de notas, participación en los acontecimientos festivos, y colaboración para remediar las carencias de la escuela y de los alumnos. El cronista recoge con minuciosa fidelidad y con desbordante alegría la entrega de la merienda, sobre todo, en Reyes, en la fiesta de S.J.B. de la Salle y el día de la primera comunión. Reparten turrón, pan, naranjas, galletas, castañas, chocolate, sidra, bollo. Reyes de 1950: 21,500 kgs. de turrón, a 30 ptas; nueve copinos de castañas, a 22 ptas.; 2 garrafones de sidra dulce, a 40 ptas. garrafón y 90 kgs. de naranjas, a dos ptas. kg. " Por no avisar con la debida antelación

no pudimos hacernos con un bollo y chorizo”.

En 1949, por sugerencia del Hno. Director, los niños sacrificaron la merienda para socorrer con ropa y calzado a los treinta niños más necesitados.

En los informes del Hno. Visitador, después de valorar **el trabajo de profesores y alumnos**, elogia el buen rendimiento de los alumnos. Sólo un año añade: “Me dicen que su moderado esfuerzo está motivado por la facilidad de colocarse en la mina”. ¡Y qué asistencia tan fiel!: el 30 de enero de 1951, sigue la epidemia de la gripe haciendo estragos. Durante casi tres semanas largas, asisten una media de 117 alumnos de los 300 alumnos. No se dieron vacaciones.

Las manifestaciones religiosas: frecuencia de sacramentos, oraciones, novenas, ejercicios espirituales, rosarios, procesiones, mes de las flores, primeros viernes, certámenes de religión, Cruzada Eucarística, Congregaciones del Niño Jesús, de María Inmaculada. Todo eso lo revisa el Hno. Visitador, manifiesta su complacencia y, cuando advierte algún descuido, los mismos directivos de la Empresa colaboran para solucionarlo pronto. ¡O tempora. O mores!.

La ley del ministro Ruiz-Giménez creó **el Bachiller elemental: cuatro cursos y reválida**. En el Colegio funcionó desde 1952. Tenían que ir a examinarse a Oviedo. Los resultados son todos los años buenos o muy buenos. En 1954, el cronista dice: “Son buenos, relacionados con los presentados por otros centros que tuvieron muchos suspensos. Nosotros, sólo dos”. Únicamente en 1958 el cronista se manifiesta insatisfecho y no sé si para desahogarse o para aliviar a los alumnos añade: “Nuestra situación de alumnos libres nos da muchos sinsabores por

la venalidad de algunos profesores de la enseñanza oficial contra la libre.”

En 1958, funcionan seis grados con 370 alumnos y cuatro de bachiller con 125, 10 Hnos. y tres profesores

3. Asociación de Antiguos Alumnos. La presencia y participación de los antiguos alumnos en la vida del Colegio era permanente. La primera crónica que hemos podido consultar es de 1925. El 16 de junio de 1927 dice que se celebró la segunda asamblea, pero sólo en 1932 afirma que se fundara la Asociación en junio. En 1944 el cronista o estaba muy emocionado o levitaba por parnasos gongorinos: “por fin llegó el día tan suspirado para cientos de exalumnos de este valle para celebrar con todo entusiasmo, cariño y gratitud Las Bodas de Plata de su amado e inolvidable Colegio... A las ocho, en la capilla del Colegio, fue la misa de comunión, a la que asistieron y participaron del Banquete Eucarístico más de 200 exalumnos, a continuación se sirvió a todos un suculento desayuno”.

El siete de mayo de 1949 se reúnen más de 200 exalumnos con los Hnos. El orden del día, entre otras cosas, dice: 1. Creación de la Asociación de Exalumnos. Necesidad de un salón. 2 Creación del día del exalumno. Se acepta por unanimidad la fiesta de S.J.B. de la Salle.

Los antiguos alumnos animan actividades culturales, deportivas, festivas y religiosas. Parece que van adquiriendo fisonomía singular. Por eso, creemos que el Hno. Director, para solicitar a la Empresa locales para la Asociación, expone, entre otras consideraciones: “Será medio de preservación para estos jóvenes que sin el local se ven en la necesidad de convivir con gentes que no tienen la misma preparación que ellos.”

El 12 de octubre de 1951 fundan el Coro La Salle, formado por antiguos alumnos. Lo dirige el Hno. Ginés. Ha comenzado un capítulo interminable de esta historia. Será el Coro Minero. Su exitosa andadura necesita mejor historiador.

4. La comunidad de los Hermanos.

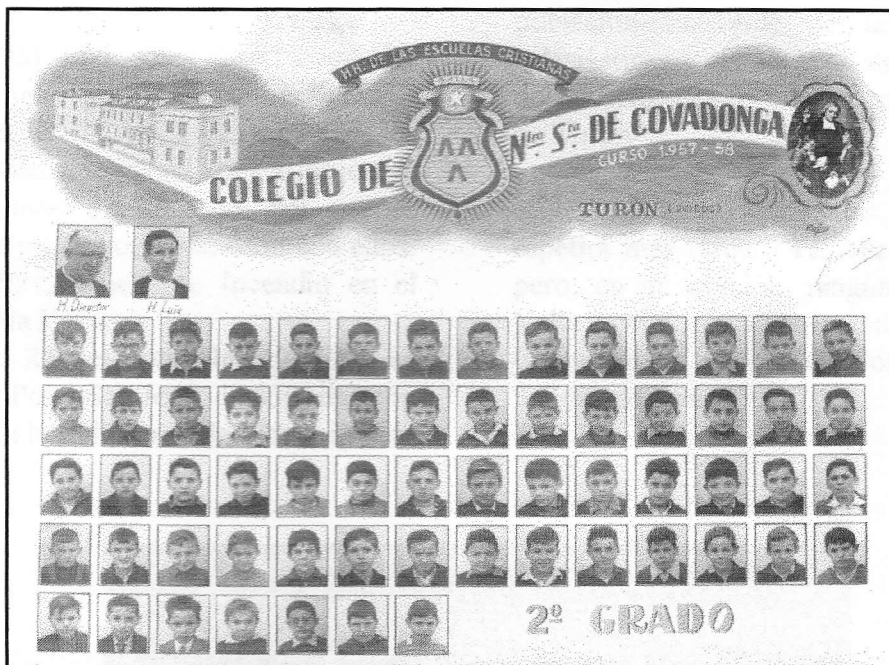
Hasta 1955 la comunidad educativa está formada sólo por Hermanos. Ese año, un joven profesor acepta la primera clase si se le pagan 800 ptas. mensuales.

Los informes del Hno. Visitador dicen que viven como buenos religiosos y excelentes educadores, con aulas de 45 a 60

diciembre. Pesaba 90 kgs.” En 1955 envían una circular a las familias para comunicarles que, con ocasión del santo del Hno. Director ni en ninguna otra circunstancia, se recibirá ninguna clase de regalos. Esa austeridad motivó en otras casas el repetido grito: ¡Qué comerán hoy los Hermanos de la cuenca!

Los Hnos. practicaban la ascética religiosa de la época, pero la fuga mundi no les impedía vivir con el pueblo, acompañarlo en sus penas y alegrías y anotarlas :

◊1932: “La noche del 14 de septiembre volaban con dinamita la imagen



1958. Turón, con unos 20.000 habitantes; el Colegio, con 495 alumnos. Y, segundo grado, ¿cuántos alumnos tiene?

alumnos. Se levantan a las 5,30 horas... Vivían con ejemplar austeridad del salario de la Empresa, de los frutos de la huerta, de los pollitos. (Esto de los pollitos me ha hecho sonreír con frecuencia. ¡Con qué fidelidad anota el cronista la compra y el reemplazo de los pollitos!) y también de la generosidad del pueblo. “El 8 de julio de 1951 nos regalaron un cerdito de siete semanas. Se mató en

del Cristo de la Paz, situada a poca distancia de la casa.”

◊18 de julio de 1939, con asistencia del Sr Obispo se puso la primera piedra de la nueva iglesia parroquial.

◊22 de octubre de 1944 fue la bendición e inauguración de la parroquia.

◊1946. Primeros de año, muere el exalumno José Secades, muy apreciado por

todos.

✧1947. Por estos últimos días de noviembre murieron los exalumnos Minervino y José Luis Pardo.

✧1949. 9 del 4 .Exámenes para auxiliares del Economato y empleados administrativos de la Empresa.

✧1949. Fiestas del Cristo. Por solicitud de la Comisión de Festejos y con autorización de Don Francisco, se cede el patio para celebrar dos becerradas. Los Hermanos no asistieron. (!Fuga mundi!..).

✧1950. 8 de junio. Inauguración de las nuevas oficinas de la Empresa.

✧1951, 20 de julio. El cronista dedica una página a la visita que nos hizo La Santina.

✧1951, 15 de noviembre. "Tiroteo de la policía y muerte de dos bandidos en los C. de S. Francisco. Fue de sentir que los bandidos arrastrasen con ellos a un joven, antiguo alumno del Colegio, del que se sirvieron de parapeto, pereciendo con ellos.

✧1951, diciembre. Incendio en el almacén de la Empresa.

✧El 25 de septiembre de 1957 se inauguró el Pozo San José, de 430 ms., con asistencia de los Ministros de Industria y de

la Gobernación. El banquete se celebró en la no inaugurada capilla. Participó lo más granado de la provincia y antiguos alumnos de Vizcaya. Ciento cincuenta comensales, a unas 600ptas. cubierto.

** La fiesta de Santa Bárbara siempre merece una consideración especial para los cronistas: anotan hasta la climatología, la procesión, la participación de alumnos, exalumnos...

Amigo lector, si me pides una **conclusión**, no me atrevo. El cronista de 1929 lo dice muy bien: "Gozan los Hermanos de la estimación y simpatía de la población turonesa, de las autoridades eclesiásticas y civiles y de modo particular del Director-Gerente de la Sociedad Hulleras de Turón".

Manuel Menéndez Baquero lo repetirá más tarde: "Tal vez me apasione, pero, en mi opinión, ningún centro en el Valle logró en sus aulas los éxitos formativos y educativos como el Colegio Nuestra Señora de Covadonga".



El colegio actual, en un paisaje precioso.

CAPÍTULO TERCERO: LA ESPERANZA SUPERA UNA INQUIETANTE CRISIS

Estas décadas, desde los años 60, la vida del Colegio padecerá fluctuaciones y agonías porque tempora mutantur et nos mutamur in illis.

Muchas realidades universales y nacionales: el Concilio Vaticano II (1962-1965), el 39 Capítulo General de los Hermanos de La Salle (1966-67), la Ley General del Ministro Villar Palasí (1970), la LODE Y LOGSE (1990) van a ser, sobre todo, elementos dinamizadores ilusionantes.

Pero otras realidades más próximas van a inquietar nuestra historia colegial y la van a situar entre la incertidumbre y la agonía.

1. Desde el Colegio al Instituto. Por iniciativa de Dn. José Ramón Vázquez García, expárroco de Santa Bárbara, el 6 de julio de 1964 un Decreto del MEC creó dos Filiales de Enseñanza Media en Turón. Administrativamente dependían del Arzobispado y académicamente del Instituto de Mieres. En 1963-64 funcionó ya en Turón la Sección nº1 del Instituto. Provisionalmente en el edificio de las Hermanas Dominicas en los cuarteles. En 1965 estrenaron el edificio actual en el barrio de Santa Marina

En 1967 se incorporan cuatro Hermanos a la Filial. El Hno. José Luis del Río se incorpora de Director y el Hno. Clementino de Secretario. Ese mismo curso los bachilleres del colegio pasan a la Filial. Desde entonces la historia del colegio y de la

filial siguen trayectorias paralelas.

La Nueva España (17.10.67) informa con más o menos precisión: El Colegio La Salle de Turón se hará cargo del Instituto Filial Masculino. El centro docente contará con cerca de un millar de alumnos. Y añade, entre otras cosas, ahora sólo resta proceder a la ampliación de las aulas, mediante una nueva distribución o habilitación de algunas aulas.

El edificio de la Filial, aunque de nueva construcción y funcional, está alejado del núcleo urbano y con pocas posibilidades de ampliación para zonas deportivas.

Muy pronto los Hermanos y las empresas Hulleras del Turón y después HUNOSA, celebraron amistosos encuentros e intercambiaron documentación favorable para construir las filiales en los terrenos del Colegio La Salle.

Pero ante los retrasos, el Vicario Episcopal de Enseñanza, Victoriano Díaz López, el 20 de marzo de 1969 dirige una larga carta al Presidente del Consejo de Administración de HUNOSA. Le recuerda la solicitud presentada a Hulleras del Turón para que cediera los terrenos. La solicitud surgió de todas las entidades: del Ayuntamiento de Mieres, sindicatos, APA, Asociación de Antiguos Alumnos, Hermanos de La Salle, Arzobispado y del sentir general de la población ante la posibilidad de que no se edificase este centro de enseñanza de

evidente interés social y educativo para Turón. Hulleras del Turón acogió la solicitud muy complacida, de tal manera que envió al Arzobispado una minuta de escritura de donación para preparar la firma ante notario. Sin embargo se observó que dicha finca formaba parte del inventario que Hulleras del Turón había entregado a HUNOSA.

“TURÓN: PATRIA QUERIDA”, junio - 1968, informaba de esta manera: “El nuevo Instituto Masculino se levantará en terrenos del Colegio La Salle. La escritura de cesión de los terrenos se firmará mañana 28 o pasado el 29 de junio”. Hubo más insistencias, pero no conocemos la resolución de HUNOSA. Todos comprobamos que las filiales no se construyeron en ningún lugar.

En 1970 ocupa la dirección el Hno. Felipe. En 1972 el APA y el Hno Director, después de duras gestiones consiguieron unificar las dos Secciones Filiales, masculina y femenina, y transformarlas en Instituto Mixto Nacional de Enseñanza Media de Turón. Eso suponía que los Hermanos perdían la dirección del Instituto, pero Turón había alcanzado una mejora social y educativa: Turón tenía ya enseñanza gratuita hasta COU.

En 1973, en Oviedo, se creó la Escuela Universitaria del Magisterio “Padre Enrique Ossó”. Llamaron al Hno. Felipe Fernández, doctor en Ciencias Químicas. Muy pronto sería el Director de la Escuela.

El curso 1976-77, los Hermanos, por invitación de sus superiores religiosos, cesaron su actividad educativa en el Instituto. Se van, pero del Instituto ya habían salido las primeras promociones de COU.

2. La inquietante crisis. En 1967 se crearon las Escuelas Nacionales de Enseñanza Primaria en régimen de Consejo

Escolar Primario (BOE 24.07.1967).

Por acuerdos entre La Salle y Hulleras del Turón, la enseñanza primaria comenzó el curso 1967-68 con esa normativa. La enseñanza primaria, al iniciar el curso 1968, pasó del Patronato de Hulleras del Turón al de HUNOSA, al integrarse Hulleras del Turón en HUNOSA.

El cronista colegial añade inmediatamente que “este cambio no condiciona el desenvolvimiento del centro que sigue la misma línea que el curso anterior”. Por primera vez los responsables de HUNOSA asistieron al nombramiento de notas finales y al reparto de premios.

Pero las exigencias de esa nueva situación colocan a los centros de La Salle de Asturias en circunstancias insostenibles.

Las empresas se liberaron económicamente de los gastos de personal porque los profesores eran funcionarios retribuidos por el Estado. El Director sería un funcionario con el cargo obtenido por concurso oposición. La paradoja era enorme porque era imposible que fuera director un profesor que no estuviera en esa condición anteriormente, pues no se habían celebrado oposiciones a dicho cuerpo desde el 16.12.1966.

Todo eso supuso graves consecuencias para los centros animados por los Hermanos.

Se anulaba la personalidad jurídica de la Institución Lasaliana y perdía los derechos fundacionales recogidos en distintos contratos.

Se perdió la dirección de algunos centros.

Los Hermanos eran meros funcionarios del Estado con todas las consecuencias, aunque hayan superado el concurso oposición brillantemente como nuestro querido Hno. Lucinio y otros muchos.

En caso de un traslado normal por el Hno. Provincial, el Hermano no podía ser reemplazado por otro Hno. De esa manera, muy pronto el número de Hnos. en los centros sería mínimo o nulo. Así se limitaba o anulaba la razón fundacional de S. Juan Bautista de la Salle.

Donde se extremaron esas exigencias, los Hnos. prefirieron irse. Así terminó nuestra presencia en el Colegio Santiago Apóstol de Mieres el año 1972.

El cronista colegial no anota con tanto rigor esas consideraciones, pero en diciembre de 1971 y también en 1972, la comunidad elabora un amplio y documentado informe sobre la situación y el futuro de los Hnos. en Turón. Los términos más repetidos del documento son crisis, inseguridad, inquietud, futuro incierto. Pero concluyen que su continuidad es conveniente para atender a "este pueblo querido con casi 15.000 habitantes".

La crisis agónica parece superada, pero la historia sigue envuelta en incertidumbre.

En 1975 el Colegio pasó de Centro de Patronato, propiedad de HUNOSA, a Colegio Nacional mixto de dieciséis unidades, para 640 alumnos, propiedad del Estado. (BOE 23.10.1975).

El MEC otorga el Centro a los Hnos. en "cesión de uso". El mismo año se integra el Colegio Isabel la Católica en el Colegio La Salle, pero las alumnas siguieron en los chalés de HUNOSA en la Cuadriella.

Así nació el **Colegio Ntra. Sra. de Covadonga- Isabel la Católica**. Los Hnos. y las Hermanas de la Anunciata fundieron sus carismas en un mismo proyecto educativo, aunque de mutuo acuerdo decidieron que la responsabilidad jurídica, a todos los efectos, correspondía a los Hermanos..

En el curso 1978-79, el colegio ya bien acomodado, recibió a las alumnas del Colegio Isabel la Católica.

En 1983 el MEC reconoce el Centro como privado, aunque el inmueble es del Estado y del Ayuntamiento.

En 1987 el MEC reconoce el Centro definitivamente como centro concertado.

El 3 de julio de 1987, los Hermanos y el Ayuntamiento de Mieres firmaron un convenio con trece cláusulas. Resumimos el contenido de las más importantes: El Ayuntamiento de Mieres, como entidad propietaria, cede en uso el Colegio a los Hermanos, como Entidad titular para el cumplimiento de su labor educativa por un periodo de veinte años, con posibilidad de renovación por mutuo acuerdo. Los Hermanos aceptaron esa cesión con la condición de que la educación fuera totalmente gratuita para todos lo alumnos.

1.987 + 20 = 3^o Julio 2007

CAPÍTULO CUARTO: LA ESPERANZA OFRECE SUS FRUTOS

Las negociaciones y decisiones administrativas apenas afectaban negativamente la eficacia y la convivencia educativa. Los profesores, alumnos y familias asumían las nuevas situaciones con trabajo y responsabilidad .

1. Los números también deciden. 1960-1974. Las familias seguían confiándonos la educación de sus hijos. Hasta el curso 1967-68, en que los bachilleres fueron a la Filial-Instituto, seguía aumentando el número de alumnos. En 1963-64 eran 325; en 1965, 450. Si no hay más, dice el cronista, es porque faltan locales.

En 1966 limitan a cincuenta alumnos por clase en los tres primeros grados. Antes eran sesenta y dificultaban el progreso de los alumnos. En total eran 450; 270 en primaria y 180 bachilleres.

En 1962, por deseos de la Empresa, comenzó una clase de preaprendices. Pretendía ampliar esa formación y reemplazar al bachillerato, pero los alumnos seguían prefiriendo el bachillerato. Por eso en 1966 se suprimió esa enseñanza de preaprendices.

El profesorado oscilaba entre ocho o diez Hermanos y dos o tres seculares.

1967 a 1974 los Hermanos atendían al Colegio y al Instituto. Se responsabilizaban de la dirección, administración y coordinación de estudios en los dos centros.

La Ley General del Ministro Villar Palasí (1970) organizaba el sistema educativo en preescolar, EGB, BUP y COU. En 1973 comenzó la primera promoción de COU en el Instituto y, en 1974, octavo de EGB en el Colegio.

En 1972 el instituto mixto tenía 24 profesores y 550 alumnos. El colegio, 260. En 1974, el instituto, sólo ya con BUP y COU, tenía 350 alumnos y el colegio con la EGB completa, 325.

1975 a 1993. Al unirse los colegios Ntra. Sra. de Covadonga e Isabel la Católica, la complejidad del profesorado fue muy diversa: seis Hermanos de la Salle, tres Hnas Dominicanas, tres profesores funcionarios y otros contratados. Así, más o menos, hasta 1997.

En 1978-79, el colegio, bien acomodado, recibió a 241 alumnas de Isabel La Católica. Con esas alumnas y con 265 alumnos, distribuidos en dieciséis clases, comenzó la educación mixta . El número de alumnos oscila, más o menos, pero se mantiene sin grandes variaciones en torno a 500. En 1989, el cronista acusa la baja natalidad, pero ese año siguen 434 alumnos.

En 1990 el cronista sigue reflexionando sobre el descenso de natalidad y añade una inquietud más: la supresión del transporte escolar. Sin embargo aumenta el número de alumnos. Aunque no tenemos preescolar se matriculan 65 para primero de EGB. El cronista observa, mira a un lado y a otro y sabe que los centros vecinos tienen

muy pocos alumnos. Nuestro centro mantiene la relación profesor-alumno más elevada del concejo.

La supresión del **transporte escolar** gratuito mereció valoraciones diversas: muchas insinuaban una estrategia para disminuir alumnos a la enseñanza privada y orientarlos a centros públicos.

Los alumnos del colegio disfrutaban



Los padres son los preparadores, entrenadores y educadores.

de transporte gratuito desde 1978. La Dirección Provincial del MEC lo quiso suprimir en 1990. Después de prolongadas conversaciones, sólo se consiguió mantener ese derecho a los 180 alumnos que lo disfrutaban ese año. Ya no tenemos transporte gratuito. Eso condiciona la libre elección del centro preferido por los padres. Hoy están pidiendo que la enseñanza obligatoria y gratuita incluya los libros de texto. ¿No sería normal que incluyese el transporte gratuito?

Hemos solicitado la enseñanza infantil, pero, cuando la Administración no

puede o no quiere, se acoge al silencio administrativo. Nada quiere saber y nada responde. Seguimos esperando...

Comenzamos el curso 2000-2001, por lo menos, con tres discriminaciones que no padecen los colegios públicos: sin infantil gratuito, sin transporte gratuito, sin comedor financiado. Así comienzan 244 alumnos, hijos de padres que pagan impuestos, y sus hijos siguen sin enseñanza totalmente

gratuita, aunque sea constitucional.

La Administración nos suprimió aulas y profesores. Los Hermanos y las Hermanas lo tuvieron muy claro: hay que conservar el trabajo de nuestros profesores. Los Hermanos nos redujimos al mínimo para constituir una comunidad según nuestras constituciones. Permanecemos tres Hermanos y una Hermana.

2.-Por sus frutos los conoceréis. Las exigencias de la Ley Palasí impulsaron y avivaron inquietudes ilusionantes. La enseñanza más activa y más personalizada,

las nuevas formas de evaluación, la presencia de la psicopedagoga-orientadora, la mayor participación de los padres.

En 1971 los profesores empezamos a visitar, en España y en el extranjero, sistemas educativos innovadores. En el colegio se empezó a elaborar las fichas psicotécnicas y a programar entrevistas con los padres. Se constituyó La Asociación de Padres de Alumnos y se organizó La Escuela de Padres.

Los alumnos mayores estrenaron el viaje de estudios por Madrid, Toledo, Zaragoza y otras provincias. Comenzaron las visitas culturales y a las instalaciones de coca-cola en Oviedo.

Durante estos años, 1980-2001, el colegio vibra ilusionado por las reformas educativas. El profesorado sigue un densa formación permanente. Incorporamos a nuestra diaria labor docente las innovaciones educativas más actualizadas. Sobre todo, dos de ellas son innovaciones lasalianas en España: la lectura eficaz y el PEI. En nuestro colegio son dos de las actividades más cultivadas y más eficaces.

Además de esa formación profesional, los Hermanos estamos ofreciendo a todos la espiritualidad y fraternidad lasalianas, y con más intensidad, a los profesores que voluntariamente acuden a prolongados cursos sobre la misión y responsabilidad compartidas.

Mejoramos los laboratorios, las salas de tecnología y de artesanía, la biblioteca, patios y gimnasios. En noviembre de 1999 adquirimos otros 20 ordenadores. Se siguen con los viajes de estudios. Participamos en concursos y conseguimos premios locales, provinciales y, en 1989, el nacional ¿Qué es un rey para ti?.

Se organizan las más variadas actividades para el colegio y para el pueblo: cerámica, artesanía, pintura, judo, kárate, danza, gimnasia rítmica y de mantenimiento.

Y deporte, mucho deporte. bien organizado por los padres. Ellos son los preparadores, los entrenadores y los educadores. Y todos, a por fia, a recoger los muchos trofeos. “El Colegio La Salle, vivero de campeones” titulan los periódicos. Los nuevos trofeos los conocen todos. Copiamos la leyenda de una placa de 1966: Como resultado de las distintas actuaciones atléticas, se recibió en diciembre una placa de mármol con la siguiente leyenda en bronce: “JUNTA NACIONAL DE EDUCACIÓN FÍSICA. Trofeo que se concede al COLEGIO PRIVADO LA SALLE por haber conseguido el PREMIO NACIONAL DE EDUCACIÓN FÍSICA en el curso 1965-1966. El Presidente. (firma ilegible).

Esa andadura esperanzada es posible por una comunidad educativa, joven, entusiasta, laboriosa y lasaliana. Comunidad que ya siente las tres heridas del poeta: “la de la vida, la del amor y la de la muerte”. El accidente que, el 28 de septiembre de 1984, entorpeció el camino, los introdujo en la estación eterna. Iban a Bujedo Charo Carbajal, la Hna. Flory VEGAS y el Hno. José María Arbé. Y antes, “un golpe helado, un hachazo invisible y homicida” lo trasladó a su estadio eterno. Estábamos, Hno. José Luis Moral, estrenando nuestras primeras inquietudes apostólicas. Estabas con los tuyos y con lo tuyo, jugando como nadie. Estabas con tus alumnos y con el balón, en tus pies, siempre campeón. A las seis del oscurecido tres de enero de 1964, el patio colegial te entonó el primer llanto. Y esos llantos no cesan, porque la mina traicionera nos asusta con golpes mortales.

Hoy, 21 de julio de 2001 hemos

recibido otro inmenso golpe helado. Un infarto nos separó de nuestro querido Dn. MANUEL IBARRA AIZPIRI, párroco durante treinta y cinco años en nuestro pueblo de Turón.

Tres dimensiones merecen consideración especial.

1. La Academia de Artes Plásticas, fundada en 1979, merece una consideración especial porque su director, Juan Luis Varela, es un exalumno muy lasaliano y una persona y un profesional excepcional. Con él, pequeños y adultos se ejercitan en dibujo, pintura al óleo, acuarelas, témperas, acrílicos y trabajo del natural. De su inspiración artística saltan paisajes, animales, bodegones, marinas, figura y anatomía humana. ¿Y qué más?. Lo que Juan Luis considera su gran desafío: **los cuadros de nuestro Santos de Turón.**

2. En 1980 los scouts, animados por el Hno. Ángel Díaz, soltando voces y pelos, con su **Radio Turón-Emisora Escolar**, informan, entretienen, educan e inquietan al valle de la mina y del carbón.

3. A veces algunos exalumnos nos preguntan por las **manifestaciones religiosas** descritas en el capítulo 2º. Todavía en 1971, la Dirección de la Empresa recuerda a los cuatro sacerdotes las actividades que como contraprestación a la gratificación de 2500 ptas. mensuales deberían ofrecer a los colegios de HUNOSA:

- Misa semanal o fiestas de guardar.
- Charla semanal sobre formación religiosa.
- Confesión semanal.
- Ejercicios espirituales anuales.

¿Queda algo de eso? ¿Ha sido sustituido por algo semejante?

Los Hermanos de la Salle en 1955 fundamos en Salamanca el primer Instituto Pontificio Universitario de Ciencias Catequéticas, agregado a la Facultad de Teología de Salamanca. Pretendía una formación teológica, catequética y pedagógica para el educador escolar. De ese Instituto brotaron las grandes dimensiones de la renovación litúrgica y catequética en España. Todos nuestros centros se beneficiaron de esa gran labor. **Intentamos renovar la formación religiosa** de nuestros alumnos. Además de los contenidos para todos los alumnos, los que lo desean comparten su formación y su fe en pequeños grupos. Se ensayaron, experimentaron y después se publicaron nuevas metodologías, acogidas favorablemente no sólo por centros lasalianos sino por otros centros educativos y por muchas parroquias. Hablamos de un proceso catecumenal. Los que lo acogen y lo viven con intensidad, participan en encuentros con amigos de otras regiones, permanecen temporadas en Bujedo y viven gozosa y comprometidamente su fe. Al final del proceso, suelen ser animadores de grupos colegiales o parroquiales. Algunos intensifican su vivencia lasaliana y se vincular a la Comunidad Cristiana Seglar La Salle.

Las vocaciones religiosas y sacerdotales que proceden de un ambiente o de un centro, suelen ser indicadores de la calidad espiritual y religiosa de tales ámbitos.

Hemos recorrido las crónicas colegiales desde 1925. Este es el resultado. Más de cincuenta y seis alumnos se han orientado al seminario diocesano o a otros seminarios. Dieciocho al seminario diocesano, dieciséis para Hno. de La Salle, cinco para la Pequeña Obra de Valladolid, cinco a los Dominicos, dos a los Jesuitas y otros dos a los Maristas de Venta de Baños. En 1968, dice el cronista: siete alumnos han ingresado en el seminario diocesano o en

otras congregaciones. En 1971 insiste el cronista: los reclutadores nos han visitado varias veces y han logrado algunas vocaciones para nuestro instituto y para otros. Después de ese año, no encontramos ninguna decisión vocacional religiosa o sacerdotal.

La década de los sesenta fue la más generosa. Treinta y uno se decidieron por rutas sacerdotales o religiosas. ¿Y perseveran todos? Sólo sé que el Hno. Alfonso es el único perseverante en La Salle, que siete sacerdotes nos visitan o recuerdan con frecuencia y que diariamente lamentamos con sus padres, que el Hno. José Luis Fernández Neira, de Villapendi, tan prematura y velozmente, firmara con su muerte su profesión eterna el día 7.09.95.

3. El colegio responde a las necesidades del entorno. Recuerdo que en 1925 el Hno. Claudio Gabriel fundó el Club Deportivo Turón y en 1951, el Hno. Ginés Molina comenzó el Coro Minero.

Nuestro valle necesita hoy entretener a jubilados y a jóvenes prejubilados. El Hno. Lucinio lo intentó en 1989 con el "CLUB 89 RECREATIVO CULTURAL". Fue la inspiración para que en 1995, en los mismos espacios del colegio, El Principado inaugurase el HOGAR DE LA TERCERA EDAD.

Muchos lectores recordarán la polémica surgida sobre el emplazamiento del Hogar. Casi todo saltó a la prensa. Copio de la VOZ DE ASTURIAS del 21.01.95. Decía el vicealcalde, José Fernández: "La iniciativa de ceder la huerta de los frailes para el centro surgió de la propia Congregación. Durante las negociaciones, ni la Asociación de La Salle, ni el claustro de profesores, ni la directiva de padres de alumnos se opusieron a la construcción del hogar, aunque sí a que

se ocupara una parte del patio del colegio para ello". Y la actitud es muy razonable, pues para beneficiar a la tercera edad no podía perjudicarse a los niños y a los jóvenes de Turón. Como todos pueden comprobar, el patio en la pedagogía lasaliana, tiene importancia educativa trascendental. Permanece abierto desde el amanecer al anochecer, durante el curso y durante las vacaciones. En el conviven alumnos y todos que lo deseen.

Después de largas conversaciones, nos alegramos de que el hogar quedara tan amplio, luminoso y confortable.

El colegio cedió 2130 metros cuadrados. Pero el Ayuntamiento sigue sin cumplir uno de sus compromisos: "Gestionar la adquisición de los activos ociosos de HUNOSA de la Plaza de la madera para cederlos posteriormente al centro en una superficie no inferior a los 1320 metros cuadrados, para construir nuevos servicios higiénicos en el patio y vallar el recinto de nueva adquisición".

Llegó el día de la inauguración del Hogar, 21 de mayo de 1995. Ese día, con presencia de tantas autoridades, se recordó que el Hogar supuso una inversión de 211 millones, que el mantenimiento anual ascendía a 20 millones. Se intercambiaron felicitaciones, buenos deseos y agradecimientos. Y ¿para el dinámico y bondadosísimo Hno. Lucinio? Ni una palabra. El periodismo crítico intentó completar la historia de la generosidad: "La falta de referencia de las autoridades locales y regionales al papel protagonista del CLUB 89 en la consecución del Centro de la Tercera Edad de Turón y especialmente al auténtico impulsor de la idea, el Hermano Lucinio, provocó un gran malestar entre los más de trescientos socios".

También la generosidad privada reconoció lo que la pública silenció.

Trascribo la leyenda de dos placas:

EL PUEBLO DE TURÓN EN AGRADECIMIENTO A LOS HERMANOS DE LA SALLE POR SU APORTACIÓN AL LOGRO DEL HOGAR DE LA TERCERA EDAD. 22-MAYO-1995.

MEJORAS DEL VALLE AL HERMANO LUCINIO RICO, PROMOTOR DEL CENTRO PARA LA TERCERA EDAD. 16.09.95.



Lectura eficaz. Los pequeños también aprenden en la Biblioteca del Ateneo de Turón.

CAPITULO QUINTO: LA ESPERANZA CELEBRATIVA: BODAS Y SANTOS DE TURÓN

Recordamos ahora los 25, 50 y 75 años del Colegio: BODAS SOLEMNES.

Si reflexionamos sobre esos años, podemos apreciar la tensión histórica distribuida cada veinticinco años y valorar el proceso adaptativo de nuestro ideario educativo.

De la **BODAS DE PLATA**, celebradas en 1944, sólo disponemos de la crónica colegial. La copiamos completa porque, entre otras cosas, es enternecedora:

Por fin llegó el día tan suspirado por los cientos de exalumnos de este valle, para celebrar con todo entusiasmo, cariño y gratitud las Bodas de Plata de su amado e inolvidable Colegio.

A pesar del tiempo, que no estaba muy seguro, se cumplió el programa. A las siete, los primeros palenques anunciaron la fiesta.

A las ocho, en la capilla del colegio, fue la misa de comunión, a la que asistieron y participaron en el banquete eucarístico más de doscientos antiguos alumnos. A continuación se sirvió a todos un suculento desayuno.

La misa solemne tuvo lugar en el patio. Se interpretó el 2ª Pontifical de Perosi. El señor párroco cantó las glorias del egregio Fundador de las Escuelas Cristianas.

Poco después se descubrieron las lápidas conmemorativas del 25º aniversario

de la fundación.

A las dos, se celebró el banquete. Asistieron unos 350 comensales entre invitados y exalumnos.

Se recibieron muchos telegramas de adhesión. Entre ellos, el de don Eduardo Merello y de la viuda de don Rafael del Riego.

Esta fecha quedará grabada en los corazones de todos los turonenses.

Las BODAS DE ORO, celebradas del 4 al 20 de mayo de 1969, fueron preparadas con esmero por una comisión ejecutiva, presidida por don Manuel Fernández Baquero.

El Presidente de la Asociación de Antiguos Alumnos, don José Luis Lorenzo Suárez, enardeció al pueblo con su saludo:

¡Albricias, amigos! Las campanas anuncian uno de los momentos más importantes que vive el Valle de Turón.

Todos corremos a la cita. Es hora de encontrarnos.

Turón en fiestas, celebra el CINCUNETENARIO de nuestro querido Colegio.

Es agradable recordar aquellos años de nuestra infancia...

El Pregón, pronunciado por el Ilmo. Sr. D. Carlos Iglesias Selgas, Presidente del Sindicato Nacional de Enseñanza y Procurador en Cortes, abría la preocupación fundamental de un centro educativo. “La Nueva Ley de Educación en España”.

De esta efeméride, sólo disponemos del programa y de una valoración positiva del cronista colegial.

Desarrollaron diversas actividades lúdico-deportivas, culturales y religiosas.

Asoma ya una preocupación y una intuición social y educativa: la juventud. A ella se orientan casi todas las actividades. ¡Y con qué títulos!. Charlas: “El cuarto poder: La juventud”, “Encauce del poder-joven”, “Las diversiones de nuestros hijos”. Cine: “Sólo ante el peligro”. Teatro: “Esa juventud que sube” presentada por el Grupo Escénico del Club “CISNE”. “Gran final de la Canción Juvenil de los Valles Mineros”.

El día 10: Descubrimiento de la placa de la calle S. Juan Bautista de la Salle.

La solemnidad se agigantó el día 11: Sesión de gala en el Cine Río con asistencia de las Autoridades Provinciales y Locales:

✧ Imposición de la Medalla de Alfonso X el Sabio al R.H. Pablo Martínez María.

✧ Concesión de la Medalla de Oro de la Villa de Mieres a la Institución La

Salle.

✧ Entrega a la familia Lorenzo Suárez del Título de Afiliada al Instituto de los Hermanos de La Salle.

✧ Imposición de medallas conmemorativas.

El Brindis final fue prolongado y apoteósico. Decía, entre otras cosas:

Turón alza la copa chisporroteando sidra en brindis alegre y cordial.



1969. BODAS DE ORO. Se dedica una calle a S. Juan Bautista de La Salle.

Así brinda el corazón amigo y acogedor del asturiano. ¡Por La Salle! ¡Por los Hermanos! ¡Por el Colegio!

Y también nuestro brindis es una esperanza en nuestros alumnos. Nuestro brindis es un ofrecimiento a la juventud y una confianza en nuestros antiguos alumnos.

Domingo, 18-noche: Fin de Fiestas: fuegos de artificio y traca final.

LAS BODAS DE DIAMANTE, celebradas durante todo el año 1994, se

desbordaron en celebraciones y acontecimientos custodiados, para recuerdo permanente, en un libro de 194 páginas. Valiosísimo documento familiar, literario y fotográfico, don y esfuerzo del profesor don Carlos Vega Zapico y de la comisión organizadora.

En las actividades, saltan, un vez más, los temas educativos y la alarma social: “La reforma educativa”, “Grave problema: Mesa redonda sobre la droga”.

Paralelamente a esos temas, la nueva sensibilidad de nuestros alumnos: “75 años de música”, “La Salle de Turón: 75 años de deporte”. Desfile de modelos, Guateque, en recuerdo de una época...

Las sensibilidades más exquisitas tuvieron su oportunidad en “Los conciertos musicales”.

De la amplísima documentación literaria, seleccionamos los siguientes textos:

... *“la maravillosa sensación de haber vivido unos años en un ambiente que sentó las bases para llegar a ser lo que eres hoy y lo más importante: lo que mañana llegarás a ser”*. (Begoña Díaz).

“La historia hullera de nuestro pueblo también se escribe con “elle” de La Salle”. (Manuel Menéndez Baquero).

“Tenemos la certeza que este acontecimiento de la celebración de la bodas de diamante será un estímulo más para continuar tan noble trayectoria, y que el Colegio La Salle de Turón seguirá ofreciendo a las generaciones de jóvenes del año 2000 lo que ellas necesitan para vivir con plenitud su vocación de hombres y de hijos de Dios.” (H. John Johnston, Superior General).

LOS SANTOS DE TURÓN.

La beatificación y canonización de los Hermanos y del Padre Inocencio son acontecimientos muy próximos. Por eso, nuestras consideraciones son breves.

El 29 de abril de 1990, día de la beatificación yo no vivía en Turón. El cronista colegial resume el ambiente que se creó: “La población de Turón dio muestras de madurez y, a pesar de los intentos para complicar las cosas por intereses políticos, ofreció pruebas de acogida y comprensión”.

Fuimos observadores minuciosos del proceso de canonización, celebrada el 21 de noviembre de 1999. Tengo delante sesenta y seis documentos de la prensa asturiana.

Titulares de la prensa resumen el ambiente vivido ante el acontecimiento:

*Turón acepta la canonización de los frailes. Turón miró con serenidad al altar de Roma.

*La Iglesia advierte que no cabe interpretación política de la canonización de los mártires.

*La canonización de los frailes atrae hoy hacia Turón 250 argentinos.

*El Gobierno asturiano, el único que no asistió a la canonización de los mártires de Turón.

*La izquierda ve una “provocación” y un “despropósito”.

*“Se ha conseguido en poco tiempo la primera canonización de los primeros mártires de la persecución religiosa española, que son al mismo tiempo, los primeros santos españoles del siglo XX”. (La gran persecución, Española, 1931-1939. Vicente Cárcel Ortí, 262).

Algunos políticos parece que no comprenden esos acontecimientos ni desde el

sentido educativo, familiar y social. Nos parece normal que no comprendan la trascendencia religiosa, pues intuyo que ellos están instalados en otro nivel existencial.

Uno de sus portavoces, al justificar su no adhesión a la canonización, propuesta por un partido político, declaraba su mar de confusiones: “Canonización, santificación o como se llame... Nos cuesta mucho imaginarnos lo que es una santificación”...

A mí no me cuenta aproximarme con respeto y veneración a la joven comunista Aida de la Fuente, La Rosa Roja, 1918-1934, acercarme a su monumento elevado el 17 de octubre de 1997 y acompañar la concentración homenaje del domingo 17 de octubre de 1999 en el Parque de San Pedro de los Arcos. Oviedo.

Al monumento a los Santos de Turón no me puedo acercar porque no existe en Asturias. Sí lo tienen en otros pueblos y ciudades.

Para corregir declaraciones, datos imprecisos y valoraciones pocas meditadas, invito a leer con la misma lentitud que yo lo he hecho, dos libros de reciente aparición:

LOS ORÍGENES DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA. Pío Moa. Ediciones Encuentro. Madrid. Año.2000. 414 páginas.

LA GRAN PERSECUCIÓN. ESPAÑA.1931-1939. Vicente Cárcel Ortí.

Planeta. Barcelona, año 2000.359 páginas.)

Lo fundamental de estos hechos es el significado educativo y religioso. Es también un acontecimiento familiar y social de los que viven el espíritu lasaliano y pasionista. Es un acontecimiento de los que se sienten en la Iglesia, pero que a nadie se le excluye. Desde ahí se pueden entender los mensajes: NUESTROS SANTOS:

* Testigos de la Escuela Cristina.

* Mensajeros de la Escuela Cristiana.

“Los mártires de Turón son una gloria y una esperanza para Asturias”. Don Gabino Díaz Merchán, Arzobispo de Oviedo.

“Que la labor de estos santos mártires sea también un modelo para educadores cristianos”. Juan Pablo II.

“La Iglesia no canoniza a víctimas de acciones bélicas ni de represión, sino a testigos de la fe que sufrieron martirio a causa de ella, sin haber estado nunca implicados en guerras ni en conflictos ideológicos”. (La gran persecución, España 1931-1939, Vicente Cárcel, pág.359).

“Santos Hermanos Mártires de Turón - Rogad por nosotros”, es la invocación más común

A mí me gusta más ésta: “SANTOS DE TURÓN.- Rogad por nosotros”. Con ella extendiendo el abrazo universal a todos.

CAPÍTULO SEXTO: LA NUEVA ESPERANZA: “JUNTOS Y POR ASOCIACIÓN”

1.- “Juntos y por asociación”.

Sólo tenía catorce años, y, al terminar una reunión, una alumna preguntó; ¿Qué hacen cuatro hombres viviendo juntos todo el día?

Quisiéramos, al celebrar los 350 años del nacimiento de Juan Bautista de La Salle (1651-2001), reflexionar breve y sencillamente sobre las actitudes, razones y dimensiones que han acompañado el nacimiento y desarrollo de la obra de Juan Bautista y, por tanto, la vida de nuestro Colegio.

Para el pueblo de Turón, nuestro colegio es el colegio de los frailes. Otros prefieren llamarnos curas. Pero una de las novedades de La Salle fue fundar una institución no de frailes ni de curas. La Salle intuyó muy pronto la necesidad de fundar una comunidad pedagógica y evangélica con aquellos maestros de procedencia diversa y a veces pintoresca.

Cuando Juan Bautista se deja impresionar por las necesidades de los pobres y las circunstancias le complican la vida y le sitúan en el mundo de la escuela, funda una Comunidad con aquellos sencillos maestros. Él es sacerdote y canónigo de la catedral de Reims, pero sus maestros serán hermanos entre ellos y hermanos mayores de sus alumnos.

Después de superar grandes

dificultades y profundas crisis, el seis de junio de 1694, doce hermanos y Juan Bautista prometen y hacen voto de *“unirse y permanecer en la sociedad, para tener juntos y por asociación las escuelas gratuitas”*.

Para los Hermanos ese acontecimiento es el fundamento de su estabilidad y de su futuro.

Ha nacido una comunidad de maestros que pronto será reconocida por la Iglesia como la primera Congregación de religiosos frailes sin ser sacerdotes.

Los Hermanos han formulado una solemne consagración a Dios y han establecido la garantía de su permanencia: “El carácter que distingue a la comunidad de los Hermanos es ser comunidad de fe en la que se comparte la experiencia de Dios”.

“Juntos y por asociación” es una traducción literal del francés, una expresión extraña al oyente español; pero a la familia lasaliana le resulta tan saludable como las consignas diarias, los lemas permanentes o las llamadas insistentes del Espíritu. “La comunidad es el hogar de los Hermanos. En ella viven juntos, en ella renuevan cada día la experiencia de la amistad, de la estima, de la confianza y del respeto recíprocos”. Supongo que Elena, la intuitiva alumna de Turón, irá entendiendo porqué sus profesores viven juntos todo el día.

Sentirse como comunidad de fe supone colocar a Dios como referencia suprema, a su palabra como alimento diario y el “acordémonos de que estamos en la santa presencia de Dios” como impulsor para permanecer en una consagración total a Dios y a su obra: las escuelas gratuitas para los más desfavorecidos.

La Salle establece una espiritualidad de la escuela. Dios que quiere que todos los hombres se salven, crea las escuelas. El maestro ejerce un ministerio en el cual se siente embajador, ministro y cooperador de Jesucristo en la salvación de los niños. Los niños “os los manda Dios para que les infundáis el espíritu del cristianismo y los eduquéis según las máximas del evangelio”.

2. “Juntos y por asociación” también en la escuela.

El sentido fraterno de la comunidad de los Hermanos se vive también en la misión educativa. En los siglos XVII y XVIII, donde los maestros de las escuelas elementales trabajaban aisladamente, La Salle consigue equipos o comunidades de maestros y prefiere siempre una escuela con varias clases para favorecer el encuentro, la relación y la colaboración diaria entre los maestros. En esta realidad hunden las raíces las comunidades educativas abiertas en el sentido que damos hoy a este término.

En las primeras escuelas lasalianas, la actividad académica está impulsada por el encuentro y la relación amistosa. El alumno es el corazón de la escuela y el receptor del cariño de sus educadores. “Amad tiernamente a vuestros alumnos” nos repite Juan Bautista. “Y cuando os veáis en la obligación de reprenderlos, emplead dos medios: primero mansedumbre y paciencia; segundo, prudencia en las reprensiones y castigos”.

Esa actitud acogedora y cariñosa es, sobre todo, para los más pobres. Pero La Salle intuía ya, además de los insuficientes económicamente, las carencias afectivas, emotivas, familiares, sociales...

En ese ambiente fraternal-educativo, La Salle renueva y organiza la escuela y, después de muchas experiencias y discusiones con los maestros, publica sus obras pedagógicas. La más conocida, la Guía de las Escuelas, es para algún pensador, “la obra educativa más importante del siglo XVIII”.

No pretendemos ofrecer aquí las innovaciones educativas de Juan Bautista. Lo han hecho otros al celebrar el 350 años de su nacimiento. Para ellos “representa un elemento perturbador en el proceso educativo tradicional”, “un práctico entusiasta y un teórico esclarecido”, y por su atención educativa al pueblo, a los más necesitados, “constituye otra evidencia del vanguardismo lasaliano”.

3. La misión compartida.

El Concilio Vaticano II (1962-65) supuso un cambio profundo en la Iglesia. Los Hermanos acogimos su llamada a la renovación con fidelidad creativa y dinámica. Los seglares recuperan su participación como miembros vivos del pueblo de Dios. Y “los Hermanos asociamos ya con gusto a los seglares a nuestra misión educativa”.

En ese proceso asociativo, aparecen expresiones nuevas: Familia Lasaliana (1987), “Misión Compartida” (1993), “Asociados para el servicio educativo a los pobres” (2000). Con una visión clara de la misión educativa y evangelizadora, entendemos que hay que pensar y vivir un acontecimiento histórico: pasar de la escuela de los Hermanos a la escuela lasaliana”. Los

Hermanos “ofrecemos a quienes lo deseen, medios para conocer a Juan Bautista de la Salle y vivir según su espíritu”. Hermanos y seglares iniciamos una formación espiritual y lasaliana prolongada y seria. Este mismo año hemos estrenado un curso, durante todo el año escolar, para diez Hermanos y veinticuatro seglares compartiendo todos la misma comunidad en Madrid.

En 1996 los Hermanos publicamos el librito “El Hermano en el contexto de la misión compartida”. Los profesores seglares este mismo año de 2001 publican “El seglar lasaliano en el contexto de la misión compartida”. De esta publicación recogemos algunas expresiones novedosas en la historia educativa, que denotan muy bien las actitudes esperanzadoras en que se sitúan nuestras comunidades educativas: “El educador lasaliano lo va siendo en la medida en que descubre que está llamado a ser signo de Dios de una manera particular: siendo comunidad con los otros”, (pág. 49). “El primer gran descubrimiento es la vocación de educador, que es gracia... para vivirla con más intensidad y sobre todo con más fidelidad”, (pág. 53). “La experiencia de vida cristiana de los seglares que viven el carisma lasaliano transmitido por los Hermanos, nos permite profundizar, o tal vez descubrir o redescubrir, nuevos aspectos de la misión”, (pág.78).

Los seglares participan ya en los organismos más importantes de nuestra Congregación: en las asambleas internacionales, nacionales, regionales, provinciales y colegiales, asumen las máximas responsabilidades pastorales y educativas de nuestros centros. Algunos viven su realidad personal, familiar y cristiana en la Comunidad Cristiana Seglar de La Salle.

Esta nueva misión compartida

presenta ya una aparente paradoja: con menos Hermanos, animamos más centros. En la actualidad, 1.037 para atender a más de 897.625 alumnos con 79.153 educadores en ochenta países.

4. El nuevo rostro lasaliano.

Los Hermanos celebramos en el 2.000, el 43º Capítulo General con la siguiente leyenda, como síntesis de un amplio programa: “Asociados para el servicio educativo de los pobres como respuesta a los desafíos del siglo XXI”.

Hemos revisado las actitudes de los primeros Hermanos, cuando fundamentaron su consagración en el “juntos y por asociación”. Para ellos inicialmente, el motor de la asociación era el trabajo, pero pronto asociación significó comunidad y consagración, es decir, comunidad para la misión educativa de los pobres.

Los Hermanos hemos vuelto a valorar con mayor intensidad los gestos iniciales de los primeros Hermanos. Entendemos que nuestras comunidades religiosas y educativas, abiertas a todos que lo deseen, son garantía de un futuro próspero.

Los seglares están descubriendo nuevos horizontes a sus inquietudes. Y todos estamos acogiendo como garantía de un futuro esperanzador lo que nuestro Superior General llama “el nuevo rostro lasaliano”.

El Superior General, cuando describe ese nuevo rostro lasaliano, entre otras actitudes, expone las siguientes: Es fiel a sus Hermanos viviendo con ellos “el juntos y por asociación” de los orígenes. Está abierto a la Asociación como lugar de crecimiento personal y comunitario y de la realización de la misión lasaliana. Contempla a los pobres

con ojos de Dios y hace suya su causa. Está atento y trata de responder a las siguientes urgencias: los derechos del niño, la renovación educativa, el anuncio explícito de la fe y el diálogo ecuménico e interreligioso.

Los primeros Hermanos padecieron grandes dificultades. Sabían que es su sociedad ya había suficientes maestros funcionando cada uno por su lado. Acertaron a ofrecer algo distinto a la sociedad y, como asociados, iniciaron la historia educativa que nosotros deseamos renovar.

En 1714, una crisis amenazó de

muerte al Instituto. Juan Bautista, perseguido y desanimado, abandonó la función de superior y desapareció de París. Los Hermanos le ruegan y ordenan que vuelva y tome de nuevo el gobierno general de la Sociedad. La Asociación reaccionó oportunamente, superó una crisis mortal y encontró el rumbo afortunado.

Hoy, los Hermanos y nuestro Colegio padecen graves dificultades. Si recuperamos el sentido original de “juntos y por asociación” y si dibujamos el nuevo rostro lasaliano según el último Capítulo General, la historia de nuestro Colegio será interminable.



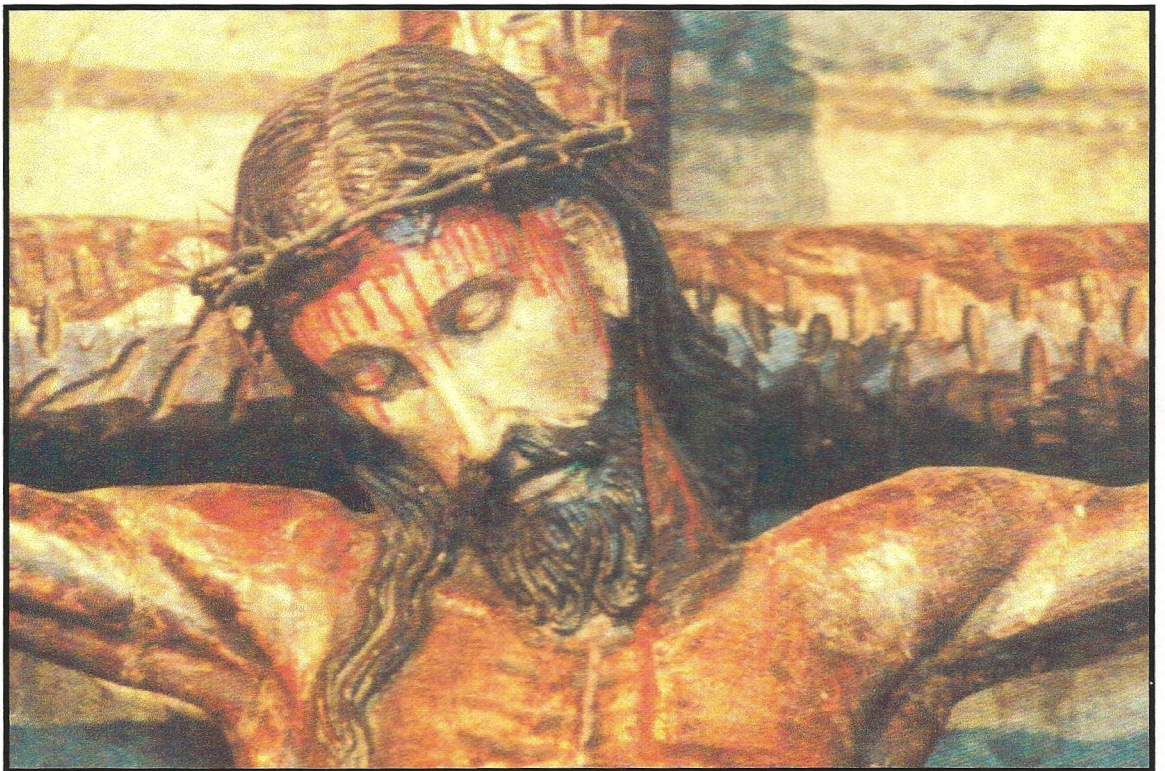
Hermanos y seglares iniciamos una formación espiritual y lasaliana, prolongada y seria. Este año en Madrid, compartimos la misma Comunidad.

*A Manuel Menéndez Bafios y familia,
por su apasionado turonismo y por su permanente
lasalianismo.*

*Con gratitud
y cariño
Pedro*

Hno. PEDRO OZALLA FUENTE
TURÓN, 30 de julio de 2001

El Cristo de la Paz



*El Cristo de la Paz despierta profundas devociones.
Nuestro querido párroco, D. Manuel,
nos hablaba con entusiasmo del rostro bondadoso de nuestro Cristo
y de sus brazos misericordiosos.
El 21 de julio de 2001 se abrazaron definitivamente en el Cielo.*